

## Distribución del ingreso, desigualdad y bienestar económico El caso venezolano (2005-2014)\*

Jesús Manuel Vallez \*\*

pp. 25-47

### Resumen

El debate sobre la distribución del ingreso ocupó un lugar muy importante en la opinión pública venezolana durante los últimos años. Aun así, fueron muy pocos los estudios científicos relacionados al tema, limitados fundamentalmente por las fuentes de información disponibles. El presente artículo consiste en un análisis de la distribución del ingreso por hogares durante 2005-2014, periodo caracterizado por considerables vaivenes en los ingresos nacionales. De manera complementaria, se procedió a examinar y comparar una serie de índices utilizados para cuantificar la desigualdad económica (Gini, Kuznets, Atkinson y Entropía), con miras a apreciar la realidad social expresada por esta distribución. Por último, se analizó una serie de medidas destinadas a cuantificar el bienestar de la sociedad venezolana durante estos años.

### Palabras clave

Distribución del ingreso / Desigualdad económica / Bienestar económico / Venezuela

### Abstract

Income distribution discussion had a very important place in the Venezuelan public opinion during last years. However, there were few scientific studies related to the subject. This article consists of household income distribution analysis during 2005-2014, a period with quite changes in the national incomes' evolution. Furthermore, it was proceeded to review some indexes used to measure economic inequality and to know social reality related to the distribution (Gini, Kuznets, Atkinson, Entropy). Finally, it was analyzing some measures to quantify Venezuelan society welfare during these years.

### Key words

Income Distribution / Economic Inequality / Economic Welfare / Venezuela

\* Este artículo es una versión adaptada y modificada del Trabajo de Grado de Maestría titulado «La distribución familiar del ingreso en Venezuela (2005-2014): Un estudio con base en la Encuesta de Hogares por Muestreo», elaborado por el autor y dirigido por el doctor Asdrúbal Baptista, siendo acreedor de la Mención Excelente por parte del jurado evaluador.

\*\* Investigador independiente. Ingeniero Mecánico (UCV), Magister Scientiarum en Planificación del Desarrollo, mención Planificación Global (Cendes-UCV).

Correo-e: jvallez91@gmail.com

## Introducción

Pensar el desarrollo es pensar la forma como evoluciona la sociedad humana. Pero dicho ejercicio, dicho proceso de razonamiento, no puede hacerse en abstracto. La especie humana organiza y reproduce su vida en un proceso que toma la forma de metabolismo social, en el que se materializa una unidad entre los procesos de producción y el consumo social (Iñigo Carrera, 2009). De manera que el pensamiento sobre el desarrollo no puede aislarse de estos elementos fundamentales.

En el marco de los aportes científicos dispuestos a dar cuenta de las determinaciones de la unidad entre producción y consumo social, se presenta históricamente un enfoque que resalta el estudio de la distribución del ingreso como factor clave en el entendimiento de dicha relación. Esta corriente tiene como precursor al intelectual inglés David Ricardo. ¿Cómo se distribuye lo producido entre quienes componen la sociedad? fue la pregunta que ocupó la razón científica de Ricardo a inicios del siglo XVIII. De la misma manera, científicos como Corrado Gini, Simón Kuznetz, Jan Tinbergen y Anthony Atkinson (entre muchos otros) hicieron considerables esfuerzos por pensar el tema del desarrollo desde esta perspectiva.

Siguiendo este eje de análisis, se entiende que el proceso de desarrollo de la sociedad humana en su conjunto, aun cuando es de contenido mundial, presenta formas nacionales particulares. Y es en este punto donde surge la preocupación por Venezuela: ¿Cómo se distribuyen los ingresos en la sociedad venezolana? ¿Qué expresa dicha distribución en su proceso de desarrollo?

En el presente artículo se realizará un diagnóstico de la distribución del ingreso en Venezuela entre 2005-2014, periodo caracterizado por considerables vaivenes en los ingresos nacionales y en el que se desencadenaron acalorados debates en la opinión pública relacionados con la efectividad de las políticas distributivas direccionadas desde el Estado.

De manera complementaria, se procederá a analizar una serie de índices que intentan cuantificar la desigualdad económica (coeficiente de Gini, índice de Kuznets, índice de Atkinson e índice de Theil), con miras a apreciar la realidad social expresada por esta distribución. Por último, se profundizará sobre un conjunto de medidas planteadas para cuantificar el bienestar de la sociedad en su conjunto, lo que permitirá tener, desde el ya mencionado enfoque, una apreciación general del proceso de desarrollo de la sociedad venezolana en estos años.

## De la distribución factorial a la distribución personal del ingreso

La discusión sobre la distribución del ingreso ha ocupado desde hace siglos un lugar destacado entre los más reconocidos intelectuales de la economía política (Baptista, 1980). Ello puede confirmarse al revisar la expresión del economista clásico David Ricardo

(2003:5): «Determinar las leyes que regulan la distribución es el principal problema de la economía política».

En el contexto de los estudios para el desarrollo, diferentes autores han abordado la alta concentración de los ingresos como un problema, ya sea como causa o como consecuencia, de los procesos de desarrollo económico. Uno de los estudiosos de este tema señala que: «la distribución considerablemente desigual del ingreso no permite la nivelación progresiva de los índices de productividad de los diferentes sectores de la economía, lo que constituye un hecho concomitante del desarrollo económico» (Maza Zavala, 1974:304). Mientras tanto, para otros, como Kuznets(1955), la concentración o desconcentración de los ingresos es una variable dependiente del crecimiento económico alcanzado, de forma que, una vez logrado cierto nivel de crecimiento, la desigualdad tendería progresivamente a disminuir, siguiendo el comportamiento de una U invertida.

Como bien explican Adelman y Robinson (1989), existen variadas maneras de abordar el análisis de la distribución del ingreso, de acuerdo con la forma como se divide la sociedad para su estudio, ya sea entre factores productivos, estratos sociales, o regiones. Broffenbrenner (1971) aclara que tradicionalmente los expertos se han enfocado en dos aristas: en primer lugar, en el estudio de la distribución factorial o funcional del ingreso, esto es, en la división de los ingresos entre factores productivos (trabajo, capital y tierra); y, de forma secundaria, en el estudio de la distribución personal o familiar del ingreso.

Diferentes autores, como Tinbergen (1970); Atkinson (1995); Urdaneta de Ferrán (1996), han señalado la trascendencia, relativamente reciente, de la distribución personal o familiar del ingreso, la cual generalmente había ocupado un lugar secundario en relación con los estudios factoriales.

Atkinson (1995) señala algunas razones que justifican los estudios de distribución personal o familiar, en detrimento o como complemento de los análisis de distribución factorial. Dentro de ellas las más importantes son las siguientes:

- *Heterogeneidad de los ingresos.* Según el autor, las desigualdades entre clases han ido evolucionando en forma creciente, lo que hace fundamental considerarlas en los estudios de distribución. De esta manera, generalmente dentro del factor trabajo, se puede contrastar la existencia de, en un extremo, un grupo de individuos con alta calificación, quienes cuentan con remuneraciones elevadas y, en el otro, un grupo de trabajadores subempleados cuyo salario apenas permite reproducir sus condiciones materiales de vida.
- *Diversidad de fuentes.* En la actualidad, los ingresos de algunos individuos pueden provenir de diversas fuentes; es el caso, por ejemplo, de aquellos individuos que, además de vender su fuerza de trabajo, perciben ingresos por concepto de propiedad o rentas.

- *Impacto de la intervención del Estado.* La intervención estatal tiene, naturalmente, incidencia en la forma como se distribuyen los ingresos. De esta manera, una parte de los ingresos correspondientes a la propiedad financia el gasto público, vía contribuciones fiscales. Dicho gasto puede considerarse, en parte, transferencias indirectas adicionales al grupo de los asalariados en forma de educación, salud, seguridad social, entre otras.

Al abordar este tema se debe tener en cuenta que «lo que diferencia el problema de la distribución del ingreso de otros problemas económicos es su carácter estrictamente cuantitativo. La medición es el meollo del problema» (Urdaneta de Ferrán, 1977:11). La importancia que para la planificación global estatal tiene este asunto es retratado, en forma general, por Urdaneta de Ferrán, quien precisa:

Es indiscutible que no se puede lograr en una comunidad que aspira al pleno empleo, una estabilización de precios, sin integrar la política distributiva a la política económica general. Y todo esto apunta a la necesidad de hacer estimaciones periódicas de la distribución de ingreso, preparadas por un equipo capaz, como parte de la labor estadística permanente de un país (Urdaneta de Ferrán, 1977:4).

En el caso venezolano existen diferentes fuentes de datos y metodologías para dicha tarea. La fuente de datos por excelencia corresponde a la Encuesta de Hogares por Muestreo, la cual desde 1967 aporta datos referentes a los ingresos laborales. Sin embargo, este instrumento presenta la limitación de no detallar otros tipos de ingreso que permitan palpar el comportamiento de la distribución del ingreso disponible (Fernández Bujanda, Torres, Urdaneta de Ferrán y Vargas, 2010), por lo que los estudios relacionados tienden a dejar de lado una importante proporción de los ingresos nacionales.<sup>1</sup>

Es necesario mencionar, también, la existencia de esfuerzos previos que han intentado subsanar este problema. Al respecto, el investigador Asdrúbal Baptista (2006) realizó cálculos con base en una metodología propia, combinando los datos secundarios de la Encuesta de Hogares por muestreo (EHPM) y los datos proporcionados por el sistema de cuentas nacionales. Esta investigación, sin embargo, presentó como límite el año 2004 y no cuenta con una actualización que permita describir la evolución de la distribución a partir de ese momento, lo que genera un importante vacío para el análisis de los años subsiguientes.

---

<sup>1</sup> En particular lo referente a las remuneraciones al capital.

Con base en lo anterior, este artículo utilizará la mencionada metodología para actualizar, en la medida en que lo permita la información disponible, el diagnóstico relacionado con la distribución del ingreso por hogares en Venezuela en el período 2005-2014.

## **Aspectos metodológicos**

### **Unidad de análisis y tipos de ingresos**

Como bien señala Gallo (2004), a la hora de realizar estudios de distribución del ingreso se debe empezar por precisar claramente dos elementos fundamentales: la unidad de análisis y el tipo de ingreso a tratar.

La unidad de análisis puede variar según el enfoque adoptado. Para autores como Altimir y Piñera (1982) lo más importante, a la hora de estudiar un sistema económico, es considerar la distribución individual del ingreso. Mientras tanto, para autores como Gallo (2004) lo más conveniente es tomar en cuenta la distribución del ingreso por hogares.

En esta investigación la unidad de análisis corresponde al hogar, en el cual se asume vive uno (unipersonal) o más individuos (multipersonal) que comparten los gastos de consumo (INE, 2017).

Por su parte, en lo que concierne al ingreso, se trabajará con el concepto de ingreso salarial dado por la Encuesta de Hogares por Muestreo y, en forma más amplia, con el concepto de ingreso disponible, dato aportado por el Sistema de Cuentas Nacionales.

El ingreso salarial puede ser definido como la «modalidad de pago propia de los trabajadores dependientes que puede ser complementada con otra forma de pago» (INE, 2017); mientras que el ingreso disponible es el ingreso total que finalmente queda a disposición de la sociedad para sus gastos de consumo (González y Maza Zavala, 1976).<sup>2</sup>

### **Problemas metodológicos**

De forma análoga a lo desarrollado por Baptista (2006) para años anteriores, se pretendió inicialmente trabajar con los datos secundarios de la EhpM proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), con miras a realizar una estimación propia de la distribución de los ingresos salariales. Sin embargo, al asumir dicha tarea se encontraron algunos impedimentos que serán sintetizados a continuación.

En principio, es fundamental precisar que los datos secundarios divulgados por el INE son resultado de un procesamiento previo de la micro data. De manera que, la fijación de las escalas salariales, esto es, de los intervalos de ingresos que sirven de insumo para los estudios de distribución, es un asunto que responde al criterio de la institución. En

<sup>2</sup> El concepto de ingreso disponible incluye lo correspondiente a las remuneraciones salariales y otro tipo de remuneraciones, entre ellas, las remuneraciones al capital.

economías con alta tendencia inflacionaria, como es el caso de la economía venezolana, lo pertinente sería realizar una actualización periódica de las escalas de ingresos acorde con el índice de inflación. Sin embargo, como se muestra en el cuadro 1, esta actualización solo fue para 2008, con ocasión de la reconversión monetaria efectuada ese año, manteniéndose inalteradas hasta el final del periodo de estudio.

Cuadro 1

**Escala de ingresos fijadas por la Encuesta de Hogares por Muestreo**

PERIODO	2005-2007	2008-2014
INTERVALO	(BS)	(BS.F)
1	HASTA 75.000	HASTA 120
2	75.001 - 100.000	121 - 200
3	100.001 - 150.000	201 - 350
4	150.001 - 200.000	351 - 500
5	200.001 - 350.000	500 - 650
6	350.001 - 500.000	651 - 800
7	500.001 - 650.000	801 - 1.000
8	650.001 - 800.000	1.000 - 1.500
9	800.001 - 1.000.000	1.501 - 2.000
10	1.000.001 Y MAS	2.001 Y MAS

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares por Muestreo.

Lo anterior trajo como resultado una persistente tendencia a la acumulación de los perceptores en la última escala de los ingresos salariales, como se muestra en el cuadro 2:

Cuadro 2

**Porcentaje de perceptores e ingresos relativos en el último intervalo por año**

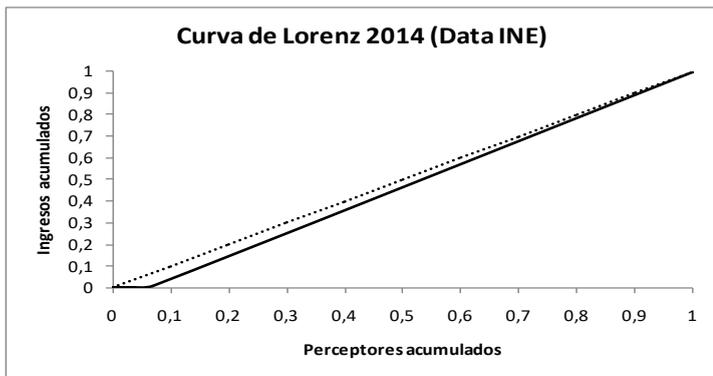
AÑO	PERCEPTORES RELATIVOS	INGRESOS RELATIVOS
2005	25,67%	56,14%
2006	40,65%	69,23%
2007	55,51%	81,05%
2008	35,89%	63,66%
2009	48,14%	74,35%
2010	59,40%	82,18%
2011	70,10%	89,12%
2012	81,52%	94,91%
2013	90,08%	98,00%
2014	93,14%	98,87%

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares por Muestreo.

Es de notarse que para el año 2014 la data procesada por el INE ubicó a más del 93 por ciento de los beneficiarios en la última escala de ingresos, que a su vez abarcaba casi un 99 por ciento del total. De esta manera, al efectuar la construcción de la curva de Lorenz para ese año se obtiene lo siguiente (grafico 1).

Gráfico 1

**Curva de Lorenz 2014 según datos secundarios proporcionados por la EHPM**



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares por Muestreo.

Como puede observarse, la curva de Lorenz construida con los datos secundarios de la EHPM da como resultado una línea muy cercana a la línea de igualdad perfecta, lo que a su vez se contradice con los resultados de la estimación de la distribución del ingreso salarial efectuado y presentado oficialmente por el INE. El hecho anterior refleja que la información divulgada por el organismo bajo la modalidad de datos secundarios deja de tener utilidad como insumo para la realización de estimaciones particulares de distribución del ingreso, como sistemáticamente venía realizando Baptista (2006).

Una solución al problema en cuestión consistiría en procesar nuevamente la micro data de la EHPM, fijando escalas de ingresos que considerasen el contenido inflacionario de la economía venezolana. Sin embargo, ante la imposibilidad de acceder a dicha información se optó por aplicar un procedimiento alternativo.

**Metodología para la determinación de la distribución del ingreso salarial**

Se procedió a construir una curva de Lorenz base, utilizando la distribución por quintiles estimada y presentada oficialmente por el INE.<sup>3</sup> A dicha curva de referencia se le aplicó el método de Kakwani y Podder (1976), obteniendo —de forma similar a Baptista (2006)— la distribución por deciles, incluyendo el 5 por ciento inferior y superior para cada año.

**Metodología para la determinación de la distribución del ingreso disponible**

Para la estimación de la distribución del ingreso disponible por hogares se tomó en cuenta la metodología propuesta por Baptista (2006). De esta manera, se consideró la

<sup>3</sup> Por no existir otra alternativa suficientemente confiable, se consideró dicha distribución como base, pese a no conocer los métodos de estimación utilizados por el INE.

distribución del ingreso salarial tomando en cuenta la cifra del total de remuneraciones salariales indicada en el sistema de cuentas nacionales; por su parte, la distribución del ingreso no salarial se asumió de la siguiente manera: un 40 por ciento es repartido entre los estratos de forma similar al ingreso salarial, mientras que el 60 por ciento restante se divide entre el 30 por ciento más rico, según una posición que obedece a su participación relativa dentro del ingreso salarial. Una vez estimado el monto total percibido por cada segmento de población, se procedió nuevamente a aplicar el método de Kakwani y Podder (1976) para modelar el comportamiento general de la distribución.

### **Análisis de la distribución del ingreso por hogares**

#### **Distribución de los ingresos salariales por hogares**

Finalmente, se procede a presentar en el cuadro 3 la información correspondiente a la distribución del ingreso salarial por hogares durante el periodo 2005- 2014.

Cuadro 3

#### **Distribución del ingreso salarial por hogares 2005-2014**

<b>AÑO</b>	<b>5% más pobre</b>	<b>10%</b>	<b>20%</b>	<b>30%</b>	<b>40%</b>	<b>50%</b>	<b>60%</b>	<b>70%</b>	<b>80%</b>	<b>90%</b>	<b>95%</b>	<b>5% más rico</b>
2005	0,33	1,39	4,49	8,66	13,83	20,10	27,64	36,78	48,11	63,05	73,16	26,84
2006	0,51	1,61	4,72	8,88	14,12	20,57	28,47	38,25	50,64	67,36	78,84	21,16
2007	0,50	1,71	5,13	9,64	15,22	21,98	30,10	39,95	52,17	68,21	78,99	21,01
2008	0,54	1,82	5,42	10,12	15,89	22,82	31,09	41,03	53,24	69,11	79,64	20,36
2009	0,90	2,27	5,80	10,27	15,75	22,37	30,39	40,19	52,51	68,95	80,12	19,88
2010	0,50	1,88	5,76	10,80	16,92	24,18	32,72	42,82	55,02	70,52	80,60	19,40
2011	0,64	1,97	5,64	10,43	16,34	23,48	32,06	42,43	55,25	71,88	82,77	17,23
2012	0,63	1,88	5,36	9,95	15,71	22,77	31,38	41,96	55,23	72,67	84,05	15,95
2013	0,25	1,37	4,80	9,47	15,31	22,42	30,98	41,34	54,11	70,65	81,52	18,48
2014	0,65	2,04	5,89	10,87	16,96	24,24	32,90	43,28	55,94	72,19	82,74	17,26

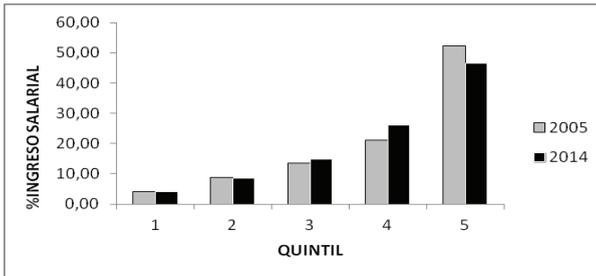
Fuente: elaboración propia con base en Datos INE.

Al analizar la distribución puede notarse que las mayores variaciones se presentan en los extremos. El 5 por ciento de menor ingreso de la población trabajadora pasó de percibir un 0,33 por ciento a un 0,65 por ciento a lo largo del periodo, alcanzando su máximo en el año 2009 y su mínimo en el año 2013. Por su parte, el 5 por ciento más rico vio reducidos considerablemente sus ingresos en términos porcentuales al pasar de 26,84 por ciento a 17,26 por ciento, con un mínimo de 15,95 por ciento en el año 2012.

Abordando el resto de la distribución es posible destacar un aumento porcentual de los ingresos del 20, 40, 60 y 80 por ciento de los hogares, lo cual naturalmente expresa una pérdida de ingresos del quintil más rico en favor del resto:

Gráfico 2

**Balance de la distribución del ingreso salarial por quintiles**



Fuente: elaboración propia con base en Datos INE.

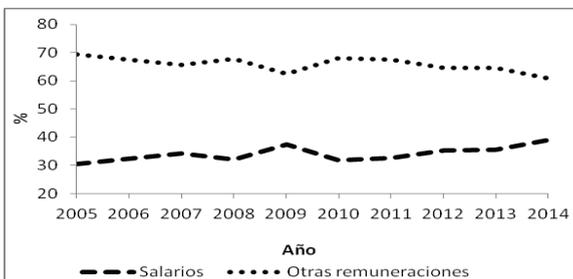
Resulta conveniente recordar que esta distribución no expresa otra cosa que los cambios en el mercado de trabajo durante el periodo de estudio. Así, los datos revelan cómo los sectores de mayores ingresos del mercado laboral (generalmente esto incluye a los trabajadores de mayor preparación y capacitación) fueron progresivamente cediendo sus ingresos en términos porcentuales. Vale destacar que esto no va a beneficiar sustancialmente a los sectores de ingresos más precarios, sino fundamentalmente a los estratos aledaños en la distribución.

**Distribución del ingreso disponible por hogares**

Un primer elemento a considerar a la hora de estudiar la distribución del ingreso disponible es observar el significado muy disminuido que en la configuración de este tipo de ingreso tienen los ingresos salariales. Es de resaltar que, en todo el periodo de estudio, los ingresos correspondientes al trabajo no alcanzaron a representar un 40 por ciento del ingreso disponible (gráfico 3):

Gráfico 3

**Composición del ingreso disponible según tipo de ingresos (2005-2014)**



Fuente: elaboración propia con base en el sistema de cuentas nacionales.

Una vez hecha esta aclaración, se procede a presentar en el cuadro 4 los resultados de la estimación de la distribución del ingreso disponible por hogares.

Cuadro 4

**Distribución del ingreso disponible por hogares 2005-2014**

AÑO	5% más pobre	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	95%	5% más rico
2005	0,47	0,98	2,39	4,47	7,40	11,42	16,91	24,49	35,36	52,62	66,98	33,02
2006	0,58	1,14	2,58	4,69	7,70	11,89	17,72	25,92	37,98	57,89	74,83	25,17
2007	0,59	1,22	2,88	5,24	8,52	12,98	19,04	27,40	39,42	58,60	74,38	25,62
2008	0,62	1,27	2,97	5,36	8,67	13,17	19,27	27,68	39,77	59,04	74,85	25,15
2009	0,83	1,59	3,41	5,86	9,18	13,66	19,75	28,16	40,33	59,95	76,17	23,83
2010	0,62	1,31	3,14	5,71	9,21	13,91	20,23	28,83	41,03	60,15	75,49	24,51
2011	0,69	1,37	3,11	5,55	8,94	13,58	19,93	28,76	41,60	62,30	78,95	21,05
2012	0,68	1,35	3,05	5,47	8,87	13,55	20,02	29,08	42,37	63,95	80,96	19,04
2013	0,45	1,03	2,70	5,16	8,62	13,36	19,80	28,66	41,36	61,43	77,42	22,58
2014	0,71	1,49	3,50	6,28	10,02	15,01	21,67	30,71	43,49	63,30	78,71	21,29

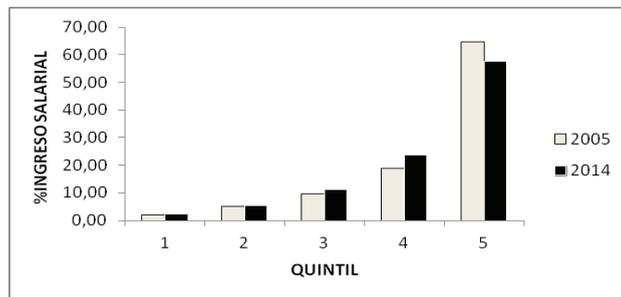
Fuente: elaboración propia con base en el sistema de cuentas nacionales.

Lo primero a destacar es que los ingresos en términos porcentuales de los sectores más ricos de la población tienden a ser mayores en relación con lo arrojado por la distribución salarial. Era esperable que así fuese, por la incorporación de los ingresos correspondientes al capital, entendiéndose que solo una parte minoritaria de los beneficiarios gozan de este tipo de ingresos.

Por su parte, al analizar los sectores medios de la distribución se puede visualizar que efectivamente hay un aumento sostenido de los ingresos en términos relativos del 80 por ciento acumulado de la población, lo que se traduce en una reducción inversamente proporcional de los ingresos del quintil más rico. Vale destacar que son nuevamente los sectores medios-altos de la distribución los principales beneficiarios de esta evolución:

Gráfico 4

**Balace de la distribución familiar del ingreso disponible por quintiles**



Fuente: elaboración propia con base en el sistema de cuentas nacionales.

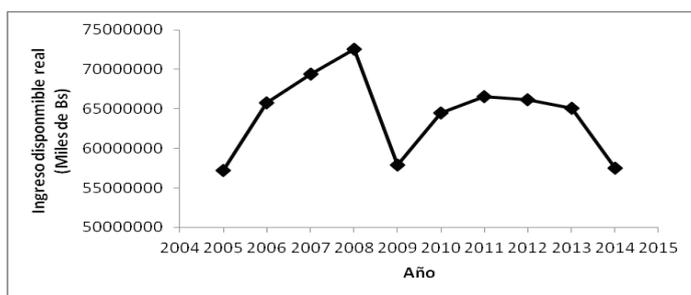
### Influencia del índice de precios al consumidor en la distribución del ingreso por hogares

A efectos de palpar el verdadero impacto de las políticas redistributivas durante este periodo, se procederá a analizar la influencia del factor de variación de precios en la distribución del ingreso disponible.

En principio, es conveniente remarcar los considerables vaivenes que durante el periodo de estudio presentó el ingreso disponible total en términos reales:

Gráfico 5

#### Evolución del ingreso disponible real (2005-2014)



Fuente: elaboración propia con base en el sistema de cuentas nacionales.

Destaca que el periodo está caracterizado por iniciar con una tendencia al crecimiento del ingreso disponible real, que concretamente empieza en 2003 con el aumento del precio internacional del petróleo. En el año 2009, se manifiestan los efectos de la crisis mundial que estalló en 2008 produciéndose una caída en el nivel de ingresos. A partir de allí, la variable en cuestión empieza a recuperarse, hasta el año 2011, luego de lo cual muestra una ligera tendencia a la baja, con un fuerte impacto durante 2014, año en el que se palpa un notable decrecimiento.

Cuadro 5

#### Distribución del ingreso disponible real entre hogares 2005-2014 (Bs. 1997 por año)

AÑO	I	II	III	IV	INGRESO MEDIO
2005	300.979	739.789	1.655.191	6.471.489	9.200.328
2006	352.438	843.743	1.997.473	7.083.124	10.291.572
2007	400.474	929.373	2.108.665	7.269.089	10.692.308
2008	407.777	947.131	2.155.587	7.431.769	10.937.676
2009	357.176	763.781	1.705.642	5.642.654	8.577.446
2010	358.207	862.009	1.873.710	6.091.409	9.263.725
2011	356.050	864.092	1.961.830	6.180.732	9.451.083
2012	338.337	843.278	1.963.046	6.083.220	9.276.276
2013	291.724	807.439	1.845.488	6.042.019	8.954.792
2014	320.587	759.895	1.655.161	5.133.756	7.860.960

Fuente: elaboración propia con base en el sistema de cuentas nacionales.

El cuadro 5 muestra cómo, en el contexto mencionado, se distribuyó entre los hogares venezolanos el ingreso disponible en términos reales.<sup>4</sup>

A fin de facilitar el análisis conviene detallar la información anterior en términos de variaciones porcentuales:

Cuadro 6

**Cambios del ingreso disponible real por hogares 2005-2014** (Tasa de variación anual %)

AÑO	I	II	III	IV	INGRESO MEDIO
2005-2006	15,8%	13,1%	18,8%	9,0%	11,21%
2006-2007	12,8%	9,7%	5,4%	2,6%	3,82%
2007-2008	1,8%	1,9%	2,2%	2,2%	2,27%
2008-2009	-13,2%	-21,5%	-23,4%	-27,5%	-24,31%
2009-2010	0,3%	12,1%	9,4%	7,7%	7,70%
2010-2011	-0,6%	0,2%	4,6%	1,5%	2,00%
2011-2012	-5,1%	-2,4%	0,1%	-1,6%	-1,87%
2012-2013	-14,8%	-4,3%	-6,2%	-0,7%	-3,53%
2013-2014	9,4%	-6,1%	-10,9%	-16,3%	-13,03%

Fuente: elaboración propia con base en cuentas nacionales

Como se puede notar, cada uno de los cuartiles presentó una evolución positiva durante el periodo 2005-2008. El año 2009 significó un momento de caída para cada uno de los estratos, en especial para el de mayores ingresos, pero el año 2010 expresó una leve recuperación para la totalidad de los beneficiarios. A partir de allí, cada cuartil presentó un comportamiento diferenciado. Puede destacarse cómo, en el año 2013, vuelve a manifestarse una tendencia negativa en su conjunto, que se mantiene hasta el año 2014, con excepción del cuartil I, el cual presenta una significativa recuperación.

Al hacer un balance de la década estudiada, subdividiendo, además, por lustros, (cuadro 7) puede apreciarse que el cuartil I y el cuartil II presentaron una significativa mejora durante el periodo, en especial el primero, incrementando sus ingresos reales en 6,3 por ciento. El cuartil III mantuvo sorpresivamente sus ingresos de forma casi inalterada. Por su parte, el cuartil IV se muestra como el gran afectado del periodo con una disminución de -23,2 por ciento. Vale destacar que todas estas variaciones se dan en un lapso donde el ingreso medio decayó en un -15,73 por ciento.

Al analizar los resultados por lustros se pueden hacer apreciaciones bastante interesantes. En este sentido, se puede observar que, durante el lapso 2005-2009, cada uno

<sup>4</sup> La distribución se presenta en forma de cuartiles, tomando en cuenta que el Índice de Precios al Consumidor (IPC) por estratos se encuentra disponible de esa forma en el sistema de cuentas nacionales.

de los cuartiles mejoró su posición, excepto el cuartil IV. En particular, el cuartil I presentó un incremento del 17,1 por ciento en sus ingresos; sin embargo, al analizar el lapso entre 2009-2014, puede observarse una caída en términos porcentuales de cada uno de los estratos. En este caso, el cuartil I fue el que presentó una mayor disminución en términos porcentuales, lo que permite deducir una considerable volatilidad en la variación de sus ingresos.

Cuadro 7

**Cambios del ingreso familiar disponible real 2005-2014**

AÑO	I	II	III	IV	INGRESO MEDIO
2005-2009	17,1%	3,2%	3,0%	-13,7%	-7,0%
2009-2014	-10,8%	-0,5%	-3,0%	-9,5%	-8,7%
2005-2014	6,3%	2,7%	-0,002%	-23,2%	-15,73%

Fuente: elaboración propia con base en el sistema de cuentas nacionales.

**Desigualdad de los ingresos: una aproximación a su medición**

El término desigualdad es muy amplio y puede abarcar un gran número de interpretaciones según la dimensión considerada (Sen y Foster, 1997). Este artículo se enfocará en la dimensión económica, concentrándose en la desigualdad de los ingresos, entendida como el grado de disparidad existente entre los ingresos percibidos por los diferentes estratos de una población.

Como bien afirma Gallo (2004), el concepto de desigualdad está relacionado con un proceso de comparación entre elementos. ¿Cómo efectuar en forma objetiva esta comparación? Desde hace tiempo se han introducido diferentes medidas para cuantificar el grado de desigualdad en las distribuciones de ingreso. Gasparini y Sosa (1999:4) se refieren a estas medidas como «el grado de concentración de la masa de los ingresos independientemente de su posición». A su vez, Cowell (2000) las define de manera más precisa como una representación numérica escalar de las diferencias interpersonales del ingreso en una población dada; es decir, se intenta comprimir en un solo número las diferentes características de la desigualdad.

Luego de sucesivos avances en el área, pueden encontrarse un gran número de medidas que intentan cuantificar la desigualdad. Cowell (1995), por ejemplo, expone una serie de 12 medidas aplicables tanto a distribuciones continuas como discretas. Sin embargo, existe otro amplio número de medidas, muchas de las cuales se derivan de las más conocidas.

En este punto hay un aspecto muy importante considerado por Champernowne (1974), quien indica que no hay un único coeficiente o índice que sea «el mejor de todos», sino que cada uno puede ser adecuado según el aspecto que se desee representar en el estudio. De esta manera, utilizar un coeficiente o índice equivocado para analizar cierto aspecto de determinada distribución del ingreso llevará, sin dudas, a conclusiones erróneas.

A continuación, se expondrá una serie de medidas de desigualdad, aplicadas anteriormente por Asdrúbal Baptista (2006) para el análisis del caso venezolano: el coeficiente de Gini, el índice de Kuznets, el índice de Atkinson y el Índice de Entropía.<sup>5</sup>

El coeficiente de Gini relaciona el área entre línea de igualdad absoluta y la curva de Lorenz. Mientras mayor es dicho valor, mayor es el grado de concentración del ingreso. Como bien explican Atkinson (1970) y Cowell (1995), una de las desventajas del coeficiente de Gini tiene que ver con que resulta más sensible a las transferencias de ingreso en la parte media de la población que en los extremos.

El índice de Kuznets se refiere a la media aritmética de las desviaciones absolutas de los porcentajes recibidos por cada percentil en relación con el porcentaje que hipotéticamente obtendrían de existir perfecta igualdad. McCabe (1974) explica que el índice de Kuznets es más sensible a las transferencias de ingresos hacia los extremos, lo que lo diferencia sustancialmente del índice de Gini, el cual presenta mayor sensibilidad en los estratos medios.

El índice de Atkinson, propuesto por el investigador inglés Anthony Atkinson (1970) es un índice normativo, esto es, que toma en consideración aspectos éticos según los cuales la distribución se pondera en función de las transferencias hacia los sectores más pobres.<sup>6</sup>

Por último, el índice de Entropía, también conocido como Índice de Theil, es una medida de desigualdad que se deriva de la teoría de la información y utiliza el concepto termodinámico de entropía, lo que expresa el «grado de desorden» del sistema en estudio.

### **Medidas de desigualdad del ingreso salarial**

Como se podrá observar en los cuadros 8 y 9, hubo un considerable decrecimiento de la desigualdad de los ingresos salariales en el lapso 2005-2008 expresado por cada una de las medidas, seguido por un considerable aumento de la misma en el año 2009. Sin embargo, durante el año 2010 se recupera el terreno perdido y la desigualdad vuelve a caer. Por su parte, en el año 2011 solo el índice de Entropía presentó una tendencia a la reducción, mientras que el resto de los índices denota un ligero aumento. En los dos años siguientes (2012-2013), se puede notar una tendencia al incremento de la variable en cuestión, la cual va nuevamente a disminuir significativamente durante el año 2014.

Vale destacar que la medida de desigualdad que más disminuyó porcentualmente durante el periodo fue la correspondiente al índice de Entropía, lo que expresa una

<sup>5</sup> Para una revisión de la metodología de los cálculos ver Baptista 2006.

<sup>6</sup> Dicha ponderación es realizada a través de la asignación de un parámetro real no negativo ( $\beta$ ) directamente proporcional al nivel de desaprobación de la desigualdad. En esta investigación, al igual que Atkinson (1970) y Baptista (2006) se consideró  $\beta = 3$

reducción en el grado de «desorden del sistema». Por otro lado, el índice normativo de Atkinson fue el que disminuyó más tenuemente.

El cuadro 8 muestra las distintas medidas de desigualdad del ingreso salarial durante el periodo de estudio:

Cuadro 8

**Medidas de desigualdad del ingreso salarial 2005-2014**

AÑO	GINI	ATKINSON	KUZNETS	ENTROPIA
2005	0,471	0,816	0,350	0,305
2006	0,442	0,806	0,334	0,269
2007	0,423	0,795	0,316	0,250
2008	0,410	0,786	0,305	0,236
2009	0,441	0,795	0,335	0,285
2010	0,390	0,776	0,287	0,215
2011	0,390	0,778	0,294	0,212
2012	0,393	0,785	0,301	0,215
2013	0,408	0,802	0,305	0,233
2014	0,380	0,772	0,285	0,203

Fuente: elaboración propia con base en Datos INE.

El cuadro 9 muestra las variaciones porcentuales anuales, a fin de permitir examinar mejor los resultados:

Cuadro 9

**Medidas de desigualdad del ingreso salarial 2005-2014 (Tasa de variación anual %)**

AÑO	GINI	ATKINSON	KUZNETS	ENTROPIA
2005-2006	-6,4%	-1,2%	-4,5%	-12,6%
2006-2007	-4,2%	-1,5%	-5,5%	-7,4%
2007-2008	-3,2%	-1,0%	-3,6%	-5,7%
2008-2009	7,2%	1,1%	9,5%	18,7%
2009-2010	-12,2%	-2,4%	-15,5%	-27,9%
2010-2011	0,0%	0,3%	2,4%	-1,4%
2011-2012	0,7%	0,8%	2,4%	1,3%
2012-2013	3,9%	2,2%	1,4%	8,1%
2013-2014	-7,3%	-3,8%	-6,8%	-13,7%

Fuente: elaboración propia con base en Datos INE.

**Medidas de desigualdad del ingreso disponible**

Seguidamente, en el cuadro 10 se procede a presentar los resultados de los cálculos de las medidas de desigualdad correspondientes al ingreso disponible:

Cuadro 10

**Medidas de desigualdad del ingreso disponible 2005-2014**

AÑO	GINI	ATKINSON	KUZNETS	ENTROPIA
2005	0,605	0,888	0,479	0,468
2006	0,574	0,881	0,464	0,428
2007	0,560	0,870	0,448	0,410
2008	0,555	0,868	0,445	0,405
2009	0,545	0,857	0,440	0,393
2010	0,543	0,861	0,433	0,389
2011	0,536	0,862	0,434	0,380
2012	0,530	0,863	0,431	0,372
2013	0,544	0,873	0,435	0,388
2014	0,517	0,848	0,414	0,356

Fuente: elaboración propia con base en el sistema de cuentas nacionales.

De forma similar, se presentan las variaciones anuales en términos porcentuales:

Cuadro 11

**Medidas de desigualdad del ingreso disponible 2005-2014 (Tasa de variación anual %)**

AÑO	GINI	ATKINSON	KUZNETS	ENTROPIA
2005-2006	-5,3%	-0,9%	-3,2%	-8,8%
2006-2007	-2,5%	-1,2%	-3,4%	-4,4%
2007-2008	-0,7%	-0,3%	-0,7%	-1,3%
2008-2009	-1,9%	-1,2%	-1,1%	-2,9%
2009-2010	-0,4%	0,4%	-1,6%	-1,2%
2010-2011	-1,2%	0,1%	0,2%	-2,2%
2011-2012	-1,2%	0,1%	-0,8%	-2,2%
2012-2013	2,6%	1,1%	1,0%	4,3%
2013-2014	-5,1%	-2,8%	-5,1%	-8,7%

Fuente: elaboración propia con base en el sistema de cuentas nacionales.

Puede notarse como durante el lapso 2005-2009 cada una de las medidas expresó de forma unánime el decrecimiento de la desigualdad en el ingreso disponible. Por su parte, durante el lapso 2010-2012 el índice de Atkinson reporta un ligero incremento de la variable en cuestión. El año 2013, sin embargo, es el único momento del periodo donde cada uno de los índices reporta un incremento de la desigualdad, coincidiendo, de igual manera, en que la misma se revierte durante el año 2014.

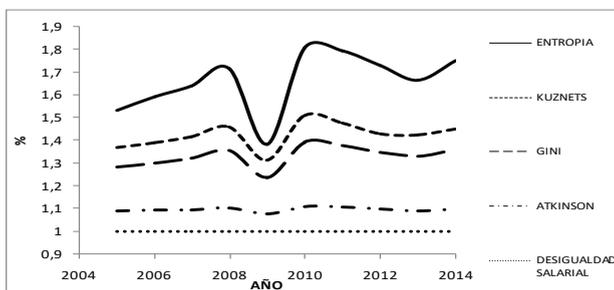
Cuando se analizan las variaciones del periodo, nuevamente puede evidenciarse que el índice que presentó mayores variaciones fue el índice de Entropía, seguido por el índice de Gini, el índice de Kuznets y, finalmente, el índice de Atkinson.

Resulta conveniente señalar, además, la magnitud considerablemente superior de las medidas de desigualdad del ingreso disponible en relación con las del ingreso salarial. Lo anterior era esperable, tomando en cuenta que al considerar los ingresos de capital (solo percibidos por una parte minúscula de la población) la desigualdad de ingresos tiende a ser mayor que lo correspondiente únicamente al mercado laboral (Calva y Lustig, 2016).

El gráfico 6 muestra una relación de la desigualdad para ambos tipos de ingresos, donde la unidad representa lo correspondiente a las medidas de desigualdad salarial. Como se puede observar, fue el índice de Entropía el que presentó mayores variaciones, seguido por el índice de Kuznets. Por el contrario, el índice de Atkinson fue el que presentó menor variación.

Gráfico 6

**Relación entre desigualdad del ingreso salarial y disponible**



Fuente: elaboración propia con base en Datos INE y el sistema de cuentas nacionales.

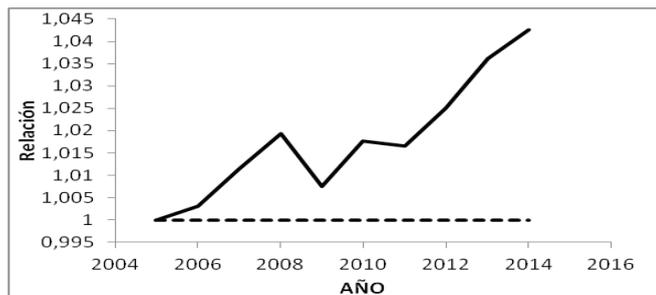
**Influencia de la variación de precios en las medidas de desigualdad**

A continuación, se analizará el efecto de las variaciones del Índice de Precios al Consumidor en las medidas de desigualdad de los ingresos, en particular, el coeficiente de Gini (gráfico 7). En este sentido, la línea horizontal representa una línea de la igualdad, en la que los valores nominales se corresponderían con los valores reales. De esta manera, un cociente superior a la unidad indicaría que el valor de la desigualdad se incrementa al considerar el IPC anual por estrato y viceversa.

Es de notarse que, con la excepción del año 2005 donde el valor coincide en términos nominales y reales, durante los años que componen el periodo de estudio el coeficiente de Gini en valores reales tiende a ser superior a su valor nominal. Únicamente durante los años 2009 y 2011 la relación en cuestión tiende a disminuir momentáneamente, pero manifiesta una continua tendencia al alza, alcanzando en 2014 el mayor valor histórico del período analizado.

Gráfico 7

### Relación entre Coeficiente de Gini (Valor nominal y real)



Fuente: elaboración propia con base en Datos INE y el sistema de cuentas nacionales.

En efecto, la desigualdad económica durante el periodo de estudio resulta ser mayor al considerar las variaciones de precios. En dicha observación cabe resaltar que, con base en lo reportado por el sistema de cuentas nacionales, el IPC tiende a ser mayor en el estrato más pobre que en el resto de los estratos, lo que naturalmente incide en la realidad analizada.

### Bienestar económico: medidas tradicionales y alternativas

La discusión sobre la relación entre la distribución del ingreso y el bienestar es de larga data, alcanzando un auge importante entre diversos investigadores desde mediados del siglo XX (Ortiz, 1994). Como bien señalan Sosa y Gasparini (1999), el objetivo de toda sociedad, y en particular de quienes formulan políticas públicas, es el de maximizar el bienestar total.

Al igual que el concepto de desigualdad, el concepto de bienestar tiene varias dimensiones, pudiendo ser analizadas con criterios económicos, sociales, políticos o éticos. Lo anterior explica las dificultades en lograr una medición que pueda catalogarse como objetiva. Tinbergen (1957) señala, incluso, la imposibilidad de los economistas de encontrar un consenso sobre si efectivamente el bienestar puede medirse o no.

En este punto, es fundamental tener en cuenta lo planteado por Pigou (1946), quien cuestionándose por la ponderación de cada dimensión en relación con el concepto de bienestar total expone lo siguiente:

Al demostrar el efecto ejercido por alguna causa sobre el bienestar económico, podemos, a menos que tengamos evidencia de lo contrario, considerar a este efecto como probablemente equivalente en dirección, aunque no en magnitud, al efecto que actúa sobre el bienestar total; y, análogamente, al demostrar que el efecto de una causa es más

favorable para el bienestar económico que el de otras, podemos llegar a la conclusión de que el efecto de esta causa es más favorable para el bienestar total (Pigou, 1946: 9).

Atendiendo a la consideración anterior, este artículo se concentra en la dimensión económica del bienestar. Van Praag y Frijters (1999) la definen como «la evaluación asignada por el individuo a los ingresos o, de forma más general, la contribución al buen vivir de los bienes o servicios que el ingreso puede comprar». Así, el bienestar de una sociedad sería igual a la suma del bienestar de cada uno de sus individuos (Walker, 2005).

Ahora bien, incluso focalizándose en la dimensión económica, el problema de la medición del bienestar no está resuelto. ¿Qué parámetro puede utilizarse para aproximarse al concepto operativo previamente definido? A continuación, se procede a enunciar un conjunto de indicadores propuestos con tal objetivo.

### **Ingreso real promedio por hogar**

El ingreso real promedio por hogar (Irph) es una medida básica que tradicionalmente ha servido de referencia en la discusión sobre el grado de bienestar de una sociedad. Cuando la unidad de análisis considerada es la persona, su equivalente es el ingreso per cápita. Aun cuando los investigadores coinciden en que es una medida incompleta, es útil tenerla en cuenta como una primera aproximación, haciendo necesariamente ciertas suposiciones rigurosas (Klasen, 1994).

El Irph se basa, por tanto, en el supuesto de que el ingreso se distribuye en partes iguales entre la población, resultando lo mismo la variación de ingresos en cualquier familia perceptora, independientemente del lugar que ocupe en la distribución. Lo anterior, naturalmente, da como resultado una aproximación bastante gruesa, pues un incremento exagerado de los ingresos de los estratos más ricos, por ejemplo, puede generar la ilusión equivocada de que la sociedad en su conjunto ha aumentado su bienestar.

### **Medidas de bienestar alternativas**

El investigador Stephan Klasen (1994), basándose en contribuciones anteriores de algunos autores, pone a prueba una serie de medidas para la cuantificación del bienestar de una sociedad. De igual forma, dichas medidas fueron utilizadas por Baptista (2006) para el análisis del caso venezolano.

Las críticas que Klasen (1994) hace a las medidas tradicionales del bienestar están relacionadas con la suposición de una distribución óptima del ingreso. Para el mencionado autor, el problema está en separar los conceptos de crecimiento y distribución. En este sentido, propone, por un lado, incorporar a las medidas de bienestar un componente que recompense la contracción de la brecha de ingresos y, por otro lado, que penalice su aumento.

El primer índice propuesto por Klasen es el coeficiente de iguales ponderaciones (CIP), que toma en cuenta la variación en términos porcentuales de los ingresos de los diferentes estratos y no sus cambios en términos absolutos. Ello se basa en el reconocimiento de que el aumento en el ingreso de una familia pobre (en determinada unidad monetaria) es más significativa que para una familia rica.

Seguidamente incorpora el coeficiente de proporciones mayores para los pobres (Cpmp), un coeficiente similar al CIP que agrega la particularidad de incluir variaciones en el peso de cada estrato y no solamente de sus ingresos. Este índice expresa la idea de que la sociedad mejora su bienestar si crecen los ingresos de los más desfavorecidos.

Por último, se presentan dos medidas que utilizan como soporte el índice de Gini: Coeficiente de Gini 1 y Coeficiente de Gini 2. El primero utiliza la llamada «ponderación de rango», en la que la ponderación del individuo (u hogar) depende del rango que ocupe en la distribución. De esta manera, el peso de cada hogar en la cuantificación del bienestar es proporcional a su posición; por su parte, el segundo no solamente considera la posición del receptor en la distribución del ingreso, sino también los ingresos de los receptores que están por encima del mismo, basándose en la idea de que, mientras mayor número de personas tenga por delante en la distribución, menor es el nivel de bienestar del beneficiario.<sup>7</sup>

### Evolución del bienestar venezolano

Finalmente, se procede a presentar en el cuadro 12 las medidas de bienestar correspondientes al caso venezolano para el periodo 2005-2014.<sup>8</sup>

Cuadro 12

#### Medidas de bienestar económico 2005-2014 (Tasa de variación anual %)

AÑO	IRPH	CIP	CPMP	GINI 1	GINI 2
2005-2006	11,2%	14,2%	14,9%	18,0%	19,5%
2006-2007	3,8%	7,6%	9,4%	5,5%	6,0%
2007-2008	2,3%	2,0%	2,0%	2,5%	2,5%
2008-2009	-24,3%	-21,4%	-19,2%	-19,2%	-18,6%
2009-2010	7,7%	7,4%	6,4%	6,7%	6,3%
2010-2011	2,0%	1,4%	0,9%	2,8%	3,0%
2011-2012	-1,9%	-2,3%	-2,9%	0,5%	1,1%
2012-2013	-3,5%	-6,5%	-8,5%	-1,7%	-1,1%
2013-2014	-13,0%	-6,0%	-1,9%	-9,6%	-8,8%

Fuente: elaboración propia con base en Datos INE y el sistema de cuentas nacionales.

<sup>7</sup> Para una revisión de la metodología de los cálculos ver Klasen (1994) o de forma resumida ver Baptista (2006).

<sup>8</sup> Estos cálculos se hacen tomando en cuenta los cambios en el ingreso disponible real y la distribución asociada.

Como puede observarse, cada uno de los índices expresa un incremento de los niveles de bienestar económico en el lapso 2005-2008 (con un nivel máximo en 2005-2006), lo cual tiene su contrapartida en el año 2009 (nivel mínimo del periodo) con un severo decrecimiento. Seguidamente, durante 2010-2011, se observa una ligera recuperación expresado por cada una de las medidas, para luego dar inicio a un proceso de decrecimiento que se prolonga hasta 2014.<sup>9</sup>

Al evaluar el último año del periodo de estudio puede notarse que el decrecimiento resultó menos agresivo al ponderar favorablemente a los pobres. Por otro lado, puede observarse que durante ese año las medidas que involucran el coeficiente de Gini fueron las que mostraron mayor pendiente negativa, después del *Irph*.

### **Corolario**

Lo primero que resulta importante precisar es la imposibilidad de realizar estimaciones particulares de la distribución del ingreso salarial por hogares con base en los datos secundarios de la *Ehpm* proporcionados por el INE, como sistemáticamente venía realizando Baptista (2006). Lo anterior es resultado de la no adecuación o actualización de las escalas salariales a los niveles reales de ingreso, lo cual se tradujo en una acumulación de la mayoría de los beneficiarios en el último intervalo. En este sentido, al no contar con acceso a la micro data de la encuesta para efectuar un nuevo procesamiento de la información, solo quedó la opción de partir de la distribución estimada y presentada oficialmente por el organismo encargado.

Dicho esto, debe remarcarse en la distribución del ingreso salarial y disponible una pérdida sustancial de los ingresos relativos de los sectores más ricos de la población (en particular el quintil más rico), lo cual benefició principalmente a los estratos aledaños, esto es, a los sectores medios-altos de la distribución, teniendo menor influencia en los sectores más pobres.

Por su parte, al analizar la distribución del ingreso disponible en términos reales puede palpase nuevamente que el cuartil más afectado fue el más rico (con una contracción de sus ingresos reales en un -23,2 por ciento durante el periodo), mientras que el más beneficiado fue el cuartil más pobre (con un incremento de sus ingresos reales en un 6,3 por ciento).

Se observó también una reducción de la desigualdad durante el periodo, tanto para el ingreso salarial como para el disponible, siendo el Índice de Entropía el que disminuyó

<sup>9</sup> Debe tenerse en cuenta que durante el lapso 2011-2012 las variaciones de los coeficientes de Gini 1 y Gini 2 resultaron ligeramente positivas, en contraposición al resto de los índices.

en mayor proporción en términos porcentuales. Por otro lado, se evidenció como la consideración del factor de variación de precios en la economía afectó negativamente las medidas de desigualdad.

Por último, vale destacar que la reducción de la desigualdad en el periodo no tuvo correlato en un aumento significativo de los niveles de bienestar de la sociedad en su conjunto. De esta manera, puede observarse, a partir del año 2013, una caída significativa de dicha variable expresada por cada uno de los índices. Lo anterior, por tanto, dibuja una tendencia hacia una sociedad más igualitaria en un contexto de desmejora general de las condiciones materiales de vida.

### Referencias bibliográficas

- Adelman, Irma y Sherman Robinson** (1989). «Income distribution and development». *Handbook of development economics*, 2, 949-1003.
- Altimir, O. y S. Piñera** (1982). «Análisis de descomposición de las desigualdades de ingresos en la América Latina». *El Trimestre Económico*, 49(196 (4)), 813-860.
- Atkinson, Anthony** (1970). «On the measurement of inequality». *Journal of Economic Theory*, 2, 244-263.
- Atkinson, Anthony** (1995). «Seeking to Explain the Distribution of Income» en John Hills, ed., *New Inequalities: the changing distribution of income and wealth in the United Kingdom*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Baptista, Asdrúbal** (1980). «Gasto público, ingreso petrolero y distribución del ingreso». *El Trimestre económico*, 47(186 (2)), 431-464.
- Baptista, Asdrúbal** (2006). «La distribución del ingreso en Venezuela» en J. Giordani, E. Eljuri, N. Silva, L. Urdaneta de Ferrán, P. Sáinz y J. Rivas, coords., *Inclusión social y distribución del ingreso*. Caracas, Banco Central de Venezuela.
- Bronfenbrenner, Martín** (1971). *Income distribution theory*. New Jersey, Transaction Publishers.
- Champernowne, D. G.** (1974). «A comparison of measures of inequality of income distribution». *The Economic Journal*, 84(336), 787-816.
- Cowell, Frank** (1995). *Measuring Inequality*. Hemel Hempstead, Prentice Hall/Harvester Wheatsheaf.
- Cowell, Frank** (2000). «Measurement of inequality» en A. B. Atkinson y F. Bourguignon, coord., *Handbook of Income Distribution*. Amsterdam, Elsevier.
- Fernández Bujanda, León, Wilder Torres, Lourdes Urdaneta de Ferrán y Jessica Vargas** (2010). «Distribución del ingreso en Venezuela: resultados a partir de la Encuesta Nacional de Presupuestos Familiares», 2004-2005. *Revista BCV*, 24(1), 19-53.
- Gallo, Cesar** (2004). *Reformas económicas y desigualdad: El caso venezolano durante el período 1989-1997*. Caracas, Ediciones de la Biblioteca UCV.
- Gasparini, Leonardo y Walter Sosa** (1999). Bienestar y distribución del ingreso en Argentina, 1980-1998. *Económica*, 45(4), 183-217.
- González, Antonio y Domingo Maza Zavala** (1976). *Tratado moderno de economía general*. Cincinnati, South Western Publishing CO.

**Instituto Nacional de Estadística** [INE] (2017). «Ficha técnica de Encuesta de Hogares por Muestreo». Recuperado de: [http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com\\_content&id=333&Itemid=103](http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&id=333&Itemid=103).

**Iñigo Carrera, Juan** (2009). *El Capital: sujeto revolucionario, razón histórica y conciencia*. Buenos Aires, Imago Mundi.

**Kakwani, N. C., y N. Podder** (1976). «Efficient Estimation of the Lorenz Curve and Associated Inequality Measures from Grouped Observations». *Econometría*, 44(1), 137-48.

**Klasen, Stephan** (1994). «Growth and well-being: Introducing distribution-weighted growth rates to Reevaluate U.S. post-war economic performance». *Review of Income and Wealth*, 40(3), 251-272.

**Kuznets, Simon** (1955). «Economic growth and income inequality». *The American Economic Review*, 45(1), 1-28.

**López Calva, L. y Nora Lustig** (2016). *La disminución de la desigualdad en América Latina: ¿Un decenio de progreso?* México D.F, Fondo de Cultura Económica.

**Maza Zavala, Domingo** (1974). *Análisis macroeconómico*. Caracas, Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela.

**McCabe, J.L.** (1974). Distribution of labor incomes in urban Zaire. *Review of Income and Wealth*, 20(1), 71-87.

**Ortiz, Eduardo** (1994). *Política económica y distribución del ingreso*. Caracas, Academia Nacional de Ciencias Económicas.

**Pigou, Arthur** (1946). *La economía del bienestar*. Madrid, Aguilar.

**Ricardo, David** (2003). *Principios de economía política y tributación*. Madrid, Editorial Pirámide.

**Sen, Amartya y J.E. Foster** (1997). *On Economic Inequality*. Oxford, Clarendon Press.

**Tinbergen, J.** (1957). «Welfare economics and income distribution». *The American Economic Review*, 47(2), 490-503.

**Tinbergen, J.** (1970). «A positive and a normative theory of income distribution». *Review of Income and Wealth*, 16(3), 221-234.

**Urdaneta de Ferrán, Lourdes** (1977). *La distribución del ingreso. Análisis de caso venezolano*. Caracas, Banco Central de Venezuela.

**Urdaneta de Ferrán, Lourdes** (1996). «La distribución del ingreso en la era de la globalización». *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 3(2), 117-138.

**Van Praag, Bernard y Paul Frijters** (1999). «The measurement of welfare and well-being: The Leyden approach» en D. Kahneman, E. Diener y N. Schwarz, coords., *Foundations of Hedonic Psychology: Scientific Perspectives on Enjoyment and Suffering*. New York, Russel Sage Foundation.

**Walker, Robert** (2005). *Social Security and Welfare: Concepts and Comparisons*. Bershire, Mc Graw-Hill.